

Expresiones UVM

Revista Trimestral
de Divulgación de
Ciencia y Tecnología

REFORMA FISCAL:

¿Oportunidad o
amenaza?

EQUIVÓ CATE BIEN

La globalización
como antesala de
la pobreza

VS.

Una economía
de rostro
humanista

LA TEORÍA DEL
TODO Y
LA PEOR
PREDICCIÓN
EN LA
HISTORIA DE
LA FÍSICA



EMPRENDE

HOY.



VOLUMEN 2 NÚMERO 3 2014 ENERO-MARZO

**REVISTA TRIMESTRAL
PUBLICADA POR
LA UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MÉXICO**

RECTOR INSTITUCIONAL UVM

Dr. Bernardo González-Aréchiga Ramírez-Wiella

DIRECTOR INSTITUCIONAL UVM DE INVESTIGACIÓN

*Dr. Gerardo Arturo Dubcovsky Rabinovich
UVM Campus Guadalajara Sur*

RECTOR DEL CAMPUS GUADALAJARA SUR

Mtro. Miguel Victoria Espina

DIRECTOR ACADÉMICO CAMPUS GUADALAJARA SUR

Dr. José Antonio Cabello Gil

Revista ExpresionEsUVM

EDITOR

Dr. Emmanuel López Neri

EDITORES ASOCIADOS

*Dra. Isabel Baños Mejía
Dr. Neín Farrera Vázquez
Mtra. Teresa Ramos López
Mtra. Noemí Valvidia Flores*

DISEÑO Y DIAGRAMADO DE TEXTOS

Lizeth Sánchez Ortíz

REPORTAJES

*Daniela Bourguetts Ramírez
Hazel R. Rangel Rivas
Laura Álvarez Verdín
Stephany Anaya Montaña
Paulina Apodaca Ramos
Fernanda Medina
Hugo Rangel Viveros*

CORRECTOR DE TEXTOS

Lic. José de Jesús Padilla Reyes

ExpresionEsUVM, volumen 2 No. 3, enero – febrero 2014, es una publicación trimestral editada por la Universidad del Valle de México S.C. campus Guadalajara Sur, Periférico Sur, No. 8100 colonia Santa María Tequepexpan, Tlaquepaque, Jalisco, C.P. 45601, Tel: (33) 3669 – 8400, www.uvmnet.edu, expresionesuvm@cidetec-uvm.com Editor responsable: Dr. Emmanuel López Neri. Reserva de Derechos al uso exclusivo No. 04 – 2014 – 041110224900 – 102, ISSN: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de autor. Responsable de la última actualización de este Número, Centro de Innovación y Desarrollo Tecnológico (CIDETEC – UVM), Dr. Emmanuel López Neri, Periférico Sur, No. 8100 colonia Santa María Tequepexpan, Tlaquepaque, Jalisco, C.P. 45601, fecha de última modificación, 18 de junio de 2014.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad del Valle de México, S.C.

ÍNDICE

Flash

- ◆ CIDETEC-UVM publica su primer artículo de investigación.....5
- ◆ Cuarto Congreso Nacional de Investigación UVM.....6
- ◆ Retina: Una nueva herramienta de investigación.....8

Samples

- ◆ Implementan centro de investigación psicológica en la UVM
Campus Guadalajara Sur.....9

La Cafe

- ◆ La globalización como antesala de la pobreza vs. una economía de
rostro humanista.....11

Switch

- ◆ Equivócate bien.....17

Einstein

- ◆ La teoría del todo y la peor predicción en la historia de la Física21

Centro de Opinión Pública

- ◆ Reforma Fiscal: ¿oportunidad o amenaza?24

LA GLOBALIZACIÓN COMO ANTESALA DE LA POBREZA

VS

UNA ECONOMÍA DE ROSTRO HUMANISTA.

Una crítica al sistema contemporáneo de distribución de riqueza.

Dr. Héctor Sevilla Godínez



RESUMEN.

En el presente artículo se presentan algunos de los argumentos principales que cuestionan la percepción que observa a la globalización como la solución de los problemas económicos del mundo.

Se profundiza en los parámetros que sostienen las políticas del Fondo Monetario Internacional y se le relacionan con algunas de las características de la crisis global actual.

Del mismo modo, se propone una veta posible hacia una globalización de rostro más humano en pro de la solución de los conflictos que paralizan, desde la economía, al mundo entero.

Palabras Clave:
Globalización, Economía,
Crisis, Pobreza, Humanismo.

LAS PROMESAS INCUMPLIDAS DE UNA ECONOMÍA SIN CONCIENCIA.

Según Stiglitz (2002), el Fondo Monetario Internacional traicionó los ideales que lo fundaron y debido a su concepción de la perfección de los mercados

hundió en la pobreza y el caos a aquellos que eran los más pobres dentro de los pobres.

Desde el caso etíope, pasando por el del este asiático y concluyendo con el ruso, se demuestra cómo las instituciones globales recomendaron aplicar políticas desacertadas y estándares que sólo colaboraron a exacerbar las crisis y llevar al mundo al borde de un colapso económico global.

La economía puede parecer una disciplina muy árida, pero un conjunto de adecuadas políticas económicas pueden cambiar la vida de todos los pobres del mundo.

Con mucha razón, miles de personas alrededor del mundo reclaman por un mundo más justo y equitativo.

Y reclaman porque advierten que los mercados y los Estados

están lejos de ser perfectos.

Pero el FMI está convencido de que los mercados conforman una institución perfecta, y de ahí los grandes errores cometidos.

Más grave aún es que no se reconozcan dichos errores y se continúe por el mismo camino.

Liberación de los mercados parece ser el primer mandamiento (y el primer error) para aquellos países que pretenden huir de la pobreza. Pero es hipócrita pretender ayudar a los países sub-desarrollados.



dos obligándoles a abrir sus mercados para ser inundados por productos de países industrializados. De la misma manera, se debe dejar de coartar el accionar de los Estados cuando éstos busquen soluciones para disminuir la pobreza de sus ciudadanos. Hay que lograr que los países en desarrollo consigan gobiernos fuertes y eficaces, y que los desarrollados sean justos a la hora de arreglar la economía internacional.

No es justo que más del 50% de la población mundial viva sumida en la pobreza, la exclusión, el analfabetismo, la enfermedad y la miseria. Es inhumano que actualmente unos 1.300 millones de personas en el mundo vivan con menos de un dólar diario, al mismo tiempo que 2.700 millones de personas vivan con menos de dos dólares diarios.

La globalización no cumplió con lo que prometió, no lo ha hecho ni lo hará. La globalización no atendió a los desaventajados ni permitió un mayor acceso a la información, a la salud y a la educación. Muy por el contrario, la brecha entre pobres y ricos creció, y el acceso a la información se dificultó. Y por ello treparon los índices de corrupción y creció la implementación de políticas injustas. Es hora, entonces, de que la opinión

pública tenga conocimiento del fin y del accionar de las organizaciones globales y de los Estados, para poder así reclamar por lo que les corresponde.

La globalización mal gestionada trae consigo pobreza, pero también la amenaza a la identidad de los pueblos, su historia y sus valores culturales. Se debe lograr un proceso globalizador que respete a los pueblos y a sus idiosincrasias. Si vamos a vivir en un mundo globalizado, no permitamos que se globalice la miseria y la desigualdad. Es cierto que las ventajas de la globalización, principalmente las que se refieren a la comunicación, han hecho de nuestra época la era de la información (Castells, 1999), pero al mismo tiempo la información global debe atender a la posibilidad de la crítica del sistema. No podemos permitir que el FMI culpe a los países de no haber sufrido lo suficiente para alcanzar una economía de mercado.

Hay que luchar por el desarrollo sostenible de los pueblos: un desarrollo que no necesite del sufrimiento de los mismos para ser alcanzado.

Para dar el primer paso en pro de la reformulación de la globalización es necesario que admitamos los errores que cometimos y que aprendamos de ellos. Pero ¿cómo aprender de los errores que

no reconocemos? No basta sólo con las buenas intenciones y mucha voluntad de un puñado de ONGs. Es necesario que las instituciones globales y los Estados abandonen esa postura de infalibilidad que los caracteriza para poder así realizar un importante avance hacia una globalización más humana, o bien, si eso no es posible, pensar incluso en los procesos de una desglobalización (Jalife-Rahme, 2007), la cual puede iniciar por no suponer dogmáticamente que “todo está bien”. No olvidemos que un país subdesarrollado existe no porque está en proceso de desarrollo sino porque otros países desarrollados existen.

Debemos llegar a un punto en donde los pobres compartan las ganancias del país donde viven cuando éste crece, y que los ricos de dicho país compartan las penurias sociales en momentos de crisis. Comencemos por abordar el modesto sueño de un mundo menos pobre. Y luego estaremos en condiciones de pensar y de luchar por un mundo sin pobreza.

EL CONCEPTO GLOBALIZACIÓN.

Globalización. Un término polémico, en boca de todos: amado por unos, repudiado por otros. En los últimos años, y sobre todo luego del fin de la Guerra Fría a finales



de la década del '80, el término globalización ha sonado constantemente, sobre todo en aquellos países en los que, gracias a este fenómeno, cientos de economías han quedado devastadas. Sin embargo, es curioso que la globalización no haya actuado de la misma manera en todos los países del mundo. Es muy ilusorio pensar que la supresión de las barreras al libre comercio y la integración de las economías nacionales al mercado internacional en el marco de la globalización, se genera en igualdad de circunstancias. Habría que preguntar sobre todos para los más pobres cuál es el beneficio real de todo ello. Por desgracia, las decisiones importantes son tomadas por entidades como el Banco Mundial, o países como los Estados Unidos de América; decisiones que encajan con los intereses o creencias de personas que manejan a "estos grandes". Claro está, el problema difícilmente se resolverá, sobre todo porque los intereses de "ese grupo de personas" no es hacer a los pobres más ricos.

Hoy por hoy, se dejó de creer en la perfección de los mercados, es decir, mercados sin riesgos, sin desempleo o con problemas solucionables sencillamente. No obstante, las políticas recetadas por el FMI a los "países quebrados" se basan en la creencia de la

perfección del mercado, no permitiendo las intervenciones de gobierno para que éste trabaje en pro del bienestar de todos (Stiglitz, 2002: 11-28). Paradójicamente, las organizaciones o instituciones internacionales, fueron creadas para orientar a los países al desarrollo; administrar en tiempos de crisis; y facilitar la transición económica.

La opinión pública desconoce el fin de estas organizaciones, y es por eso que se necesita una mayor transparencia en términos mediáticos y una mayor información sobre las instituciones internacionales.

Tanto los mercados, como así también los estados poseen graves carencias, pero complementándose pueden "crear" una nueva administración de los países, administraciones más eficientes, sobre todo en aquellos países del sur del mundo donde existen los mayores problemas.

Las "políticas de ajuste estructural" del FMI, empleadas para ayudar a un país, sólo enseñaban a ajustarse ante la crisis, provocaron hambre y disturbios en muchos rincones del mundo, y cuando "tuvieron éxito", sólo fue para el 10% de los "pudientes" de la población. Cuando los fracasos estaban a la vista, el FMI respondía que el sufrimiento era nece-

sario para que las políticas económicas implementadas tuvieran efecto a largo plazo. Sin duda es necesario "pasar la tormenta" para ver el sol, pero lo sufrido por los países del tercer mundo superó ampliamente al "dolor requerido" para incorporarse al mundo globalizado. Era imposible que estos países no reaccionaran ante estas injustas políticas e, indiscutiblemente, ante la desigualdad del sistema comercial mundial que exige a los países tercermundistas abrir las puertas de sus mercados para ingresar los productos del primer mundo. Esto sólo provocó más riqueza para los ricos y más pobreza y enojo para los pobres.

CAMINO HACIA EL FUTURO, LOS ÚLTIMOS AÑOS.

La globalización, por lo menos para los pobres del mundo, no funciona. Y, aunque para algunos la solución sea abandonar la globalización, esto no es factible. La globalización ha llegado para quedarse; ha producido grandes beneficios y ha propiciado que la sociedad civil global luche por la instauración en todo el mundo de la democracia.

Numerosos analistas sugieren que han percibido la realidad política imperante, y que deben cambiar su retórica si quieren sobrevivir.



Entonces ¿abolir el FMI es la solución? Sostiene Stiglitz que de ser así, sería creada otra institución similar bajo diferentes formas.

Queda la esperanza, entonces, de que estas instituciones internacionales sean rediseñadas. Mientras eso sucede, los migrantes son la muestra más clara de que los países no son capaces de ofrecer alternativas laborales suficientes a su población.

Las condiciones inhumanas en que se realizan los viajes de los migrantes y las inadecuadas políticas de recepción de los países receptores alertan sobre una clara violación de los derechos humanos. Pero antes de pensar, por ejemplo, en la

que se desprecian los derechos de los mexicanos en Estados Unidos, tendríamos que pensar en que precisamente por el hecho de que no tuvieron “derecho al trabajo” en su país, estos mexicanos tuvieron que emigrar.

LA REFORMA DEL FMI Y DEL SISTEMA FINANCIERO GLOBAL.

El cambio más urgente para que la globalización funcione como debiera, es un cambio en el modo de gobernar. Esto supone un cambio en los derechos de votos en las instituciones internacionales que garantice que no sólo sean las voces de los países más poderosos las escuchadas.

El secreto y la falta de transparencia socava a la democracia. Y sin embargo el FMI o el BM (sólo por mencionar a algunas instituciones) aún no adoptan la forma transparente de pensar. Hemos de reconocer la crisis del capitalismo (Wallerstein, 2005) que estructuralmente no ha sido nunca un beneficio generalizado.

El FMI ha aceptado errores en la crisis del este

asiático, pero ha tratado de limitar las críticas y la discusión sobre ellos. Siempre procura defender su posición de infalibilidad institucional alegando que si mostrara titubeos en la convicción de que sus políticas no son las correctas, perdería credibilidad. Pero ¿no son sus políticas acordes a la perfección del mercado? Si el Fondo hubiera sido más honrado, más directo y más modesto, está claro que hoy estaría en una mejor posición. Es de público conocimiento que, por ejemplo, las estadísticas económicas que realizan son maquilladas para que se ajusten a la realidad que pretenden mostrar.

Hoy existe en todo el mundo, incluido naturalmente Latinoamérica, una gran dosis de cinismo sobre el debate reformista. Si se sientan a la mesa los mismos responsables del sistema de toda la vida, los países en desarrollo se preguntan sobre las posibilidades de que se produzca un cambio verdadero. En lo que hace a estos “países clientes”, se trataba de una adivinanza en la cual los políticos pretendían hacer algo para corregir las desigualdades mientras que los intereses financieros procuraban preservar el status quo todo cuanto fuera posible. Los cínicos tenían razón, pero sólo en parte. La crisis sacó a la superficie la



sensación de que algo no funcionaba en el proceso de la globalización, y esta percepción movilizó a críticos en vasto abanico de asuntos: de la transparencia a la pobreza, el medio ambiente y los derechos laborales. El capitalismo se ha vuelto neo-liberalismo, algunos le llaman capitalismo radical, yo creo que queda mejor el primer nombre. Del comunismo pocos se acuerdan o se acuerdan mal de la teoría marxista, tan inadecuadamente interpretada casi siempre por casi todos.

Anthony Giddens, en su libro "un mundo desbocado" (2002) presenta que en el mundo estamos por entrar en una nueva era que beneficia sobre toda a las grandes transnacionales pero que genera crisis sociales sólo entendibles desde un marco sociológico. La globalización genera riesgos para todas las sociedades al romper con las tradiciones y los esquemas comunes de vida.

LA CRISIS GLOBAL.

La globalización también trae consigo las crisis globales. Las cosas han sucedido tal como lo alertaba Petras (2004) hace algunos años, el sistema está en crisis y la peor crisis es no darse cuenta. Para evitar este tipo de situaciones en el futuro las reformas del sistema financiero internacional (Stiglitz, 2001), serían las siguientes:

- Aceptar el peligro de la liberación de los mercados de capitales, los flujos de capital a corto plazo (dinero caliente)
- Reformas sobre quiebras y moratorias con el propósito de abordar los problemas cuando los deudores privados no puedan pagarle a sus acreedores, evitando así el financiamiento del FMI o los préstamos temerarios tan comunes hoy en día. No se trata de condonar la deuda sino de modificar el sistema endeudador.
- Menos recursos a los salvamentos, incluidos los bancarios (no hablemos ahora del FOBAPROA).
- Mejoras en la regulación bancaria, adaptación a la situación de cada país y lograr que los bancos suministren capital para las empresas, fomentando así la creación de empleos.
- Mejor gestión del riesgo.
- Mejores redes de seguridad y el incremento de la cooperación internacional.
- Mejores respuestas a las crisis, y situar dichas respuestas en un contexto social y político.

HACIA UNA GLOBALIZACIÓN CON UN ROSTRO MÁS HUMANO.

No sólo se trata de cambiar estructuras internacionales. El propio esquema mental en torno a la globalización debe modificarse. Pero la globalización mal gestionada

trae consigo una consecuencia mucho peor: la amenaza a la identidad y los valores culturales.

Igualmente, es preocupante lo que "esta" globalización puede llegar a hacer con la democracia. Es interesante ver como se lucha contra las dictaduras, pero al mismo tiempo nacen "dictaduras de las finanzas". Mientras la globalización sea presentada del modo en que lo ha sido, representa una privación de derechos civiles y políticos. Hay malestar en la globalización; y si bien trajo muchos beneficios, los más beneficiados fueron aquellos países que se hicieron cargo de su propio destino y no creyeron en un mercado autorregulado que "resuelve problemas".

Se necesitan políticas para un crecimiento sostenible, equitativo y democrático. Ésta es la razón del desarrollo. El desarrollo no consiste en ayudar a unos pocos individuos a enriquecerse o en crear un puñado de absurdas industrias protegidas que sólo benefician a la elite del país; no consiste en traer a Prada y Benetton, Ralph Lauren o Louis Vuitton para los ricos de las ciudades, abandonando a los pobres del campo a su miseria. El que se pudieran comprar bolsos de Gucci en los grandes almacenes de



Moscú no significó que el país se había vuelto una economía de mercado. El desarrollo consiste en transformar las sociedades, mejorar las vidas de los pobres, permitir que todos tengan la oportunidad de salir adelante y acceder a la salud y a la educación.

Este tipo de desarrollo no tendrá lugar si sólo unos pocos dictan las políticas que deberá seguir un país. No es fácil cambiar el modo de hacer las cosas, pero vale la pena intentarlo. Si queremos y vamos a lograr una globalización con un rostro más humano, entonces debemos alzar nuestras voces. Y para ello, no debemos ni podemos quedarnos al margen, muchos menos como críticos y analistas ¿quiénes, si no nosotros, podemos poner el dedo en la llaga?

REFERENCIA\$

CASTELLS, Manuel. (1999). La era de la información. Economía, sociedad y cultura. México, Siglo XXI, Tomo I, pp. 93-178.

GIDDENS Anthony (2002). Un mundo desbocado, Madrid: Taurus.

JALIFE-RAHME, Alfredo. (2007). Hacia la desglobalización. México, Orfila.

PETRAS, James, (2004). El sistema en crisis. Dinámica del capitalismo de libre mercado. Madrid, Popular.

STIGLITZ S. (2001). El malestar en la globalización, México: Taurus.

WALLERSTEIN, Immanuel. (2005). La crisis estructural del capitalismo. México, Contrahistorias.

UVVM

LAUREATE INTERNATIONAL UNIVERSITIES®